

El capital en la unidad de explotación doméstica

Las reglas básicas que presentamos para diseñar un plan organizativo de la unidad económica campesina nos dan considerable material para juzgar cómo están organizados los medios de producción en la explotación que hemos estudiado. Conocemos ahora las cuotas de abastecimiento técnicamente necesarias para las diversas formas de los medios de producción, las proporciones en que éstos se desgastan y se reemplazan y las relaciones entre el valor de las instalaciones y el de los equipos, del ganado, etc. Debe admitirse, sin embargo, que al establecer estas relaciones no hemos sobrepasado hasta ahora los límites del análisis técnico. Hemos estudiado las instalaciones, el ganado y las máquinas agrícolas simplemente en cuanto tales. Aun cuando hablamos de su *valor*, hablábamos esencialmente de su valor como equipo corriente y no de capital como una suma *abstracta* de valores en la circulación de la producción en la unidad. Ahora que conocemos las condiciones técnicas del trabajo y el valor de los medios de producción podemos pasar al problema más importante de nuestro estudio: de qué modo se forma y se renueva el capital de la unidad económica campesina como suma de valores que la familia aparta de su consumo personal y asigna a fines productivos.

El problema del capital en la unidad de explotación doméstica es el más importante de todo nuestro estudio porque al desarrollar la teoría de la unidad económica campesina como una explotación que difiere fundamentalmente de la capitalista, sólo podremos considerar cumplida nuestra tarea cuando podamos establecer, sin lugar a dudas, que en la uni-

dad de explotación doméstica el capital como tal está sujeto a otras leyes de circulación y ocupa un lugar diferente de su composición al que ocupa en las empresas capitalistas. En los capítulos 3 y 4 hemos tratado, con materiales que lo ponen de manifiesto que el capital en la unidad doméstica de explotación juega un rol diferente que en las empresas capitalistas.

Sabemos, en efecto, que la actividad económica y la cantidad de fuerza de trabajo empleada en la unidad económica campesina no están determinadas tanto por la cantidad de capital del propietario como por el tamaño de la familia y el equilibrio logrado entre la satisfacción de sus necesidades y las fatigas del trabajo. Si bien es cierto que la disponibilidad de un monto particular de capital, al cambiar las condiciones del uso de la fuerza de trabajo ejerce gran influencia en el logro de este equilibrio, lo hace como una de las condiciones, *de modo indirecto*, y no como el factor principal.

También sabemos que la relación de los elementos de producción —en particular, tierra y capital— en la unidad económica campesina donde hay escasez o abundancia relativa de tierra, no corresponde a la relación óptima capitalista, que proporciona el rendimiento más alto sobre el capital invertido en la empresa. Cuando intenta aumentar su ingreso total anual, la unidad económica campesina aumenta a menudo los gastos de fuerza de trabajo y de inversión *de capital* por área de unidad, muy por encima de la proporción óptima, lo cual, en términos contables, deja un pequeño porcentaje de beneficio o nada en absoluto. Finalmente, vemos que mediante el incremento de la intensidad de la fuerza de trabajo de la explotación, la familia campesina con el mismo capital puede aumentar considerablemente el volumen de su actividad y también su ingreso bruto, nuevamente a costa de reducir la remuneración por unidad doméstica de trabajo y el beneficio contable neto.

Estas observaciones son suficientes para responder a la parte negativa de nuestra pregunta y reconocer que el capital no siempre tiene la misma función en la unidad económica campesina, y en la capitalista. Puede manejarse con otros objetivos y originarse de otra manera. Trataremos de explicar cuáles son esos objetivos y cuáles las formas particulares del uso del capital.

Ante todo intentaremos plantear la pregunta de la manera más exacta posible para que las respuestas no sean mal interpretadas. Con este propósito investigaremos la morfolo-

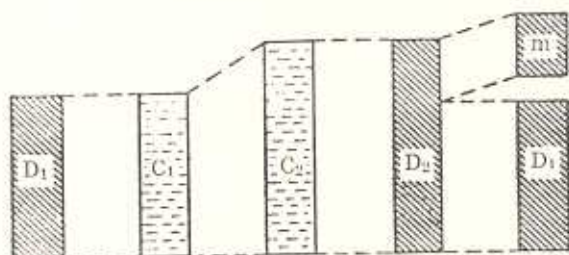
gía de la circulación del capital en la empresa capitalista y en la doméstica, y construiremos un modelo esquemático de esta circulación.

El esquema de la circulación del capital en una empresa capitalista ha sido establecido en la famosa fórmula de C. Marx:

$$D - M - D' + d^1$$

y puede expresarse gráficamente (gráfico 5-1).

Gráfico 5-1



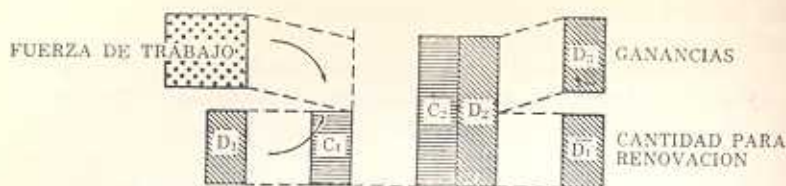
Vemos que el capital adelantado se invierte en elementos de producción (tierra, equipos, fuerza de trabajo, etc.), que luego de pasar por el ciclo de producción son vendidos por dinero y proporcionan ingreso bruto.

De este ingreso bruto se recupera, en primer lugar, el capital adelantado, y todo el resto es el beneficio neto de la empresa. Este beneficio es el objetivo de la explotación capitalista y, por lo tanto, los elementos de producción se combinan de una manera que resulta óptima en los niveles particulares de precios y proporciona el máximo excedente de ingreso bruto sobre el capital adelantado.

En el análisis de la naturaleza de la unidad doméstica de explotación podemos establecer fácilmente que su característico esquema de circulación de capital va a ser algo diferente pues, además del capital, la familia aporta su propia fuerza de trabajo a la producción. Vemos en el esquema que

¹ La fórmula D-M-D' pertenece al vol. I de *El Capital*, parte II, cap. IV. D = dinero; M = mercancía y D' = la suma original adelantada, más un incremento. (N. del E.).

Gráfico 5-2



la fuerza de trabajo y el capital aportados por la familia campesina combinan los factores de producción (fuerza de trabajo, tierra, equipos, etc.). Como resultado del proceso de producción éstos producen ingreso bruto. Parte de este ingreso bruto se destina a la recuperación del capital adelantado a su nivel original para mantener la actividad en su volumen original, y parte para aumentar la reproducción si la familia está ampliando su actividad económica. Todo el resto queda disponible para satisfacer las necesidades normales de la familia o, dicho de otro modo, para reproducir la fuerza de trabajo.

Si comparamos ambos esquemas vemos que, para el empresario capitalista, la suma de valores que sirve para renovar la fuerza de trabajo, desde su punto de vista, no se distingue de otras partes del capital adelantado a la empresa y está determinada por la categoría objetiva del salario propia de la economía capitalista y por el número de obreros que se requiere para un volumen particular de actividad. Esto, a su turno, está determinado por el monto total del capital del empresario.

En la unidad de explotación doméstica, sin embargo, en tanto siga siéndolo, la suma de valores que sirve para renovar la fuerza de trabajo es el presupuesto personal del campesino agricultor. Este presupuesto está determinado por el tamaño de la familia y el grado en el cual se satisfacen sus necesidades, lo cual depende de toda una serie de condiciones efectivas sintetizadas en el equilibrio interno de la unidad de explotación que, como sabemos, determina el volumen total de la actividad económica de la familia. Parecería entonces que la cantidad de capital y, por consiguiente, la cantidad asignada anualmente para la renovación del capital debe determinarse, de acuerdo con los requerimientos técnicos, según el volumen de la actividad económica establecida por este equilibrio. Al mismo tiempo, sin embargo, sabemos que el

equilibrio básico, que determina el volumen de la actividad económica de la familia, depende en gran medida de la disponibilidad de capital respecto del trabajo, en otras palabras, de la cantidad de capital adelantado con la fuerza de trabajo. A primera vista nos encontramos en un círculo lógico vicioso.

Al resolverlo, nos acercamos también al planteo de nuestro problema central: *¿Qué clase de vínculo o, más exactamente, qué relaciones hay entre el capital adelantado o, lo que es lo mismo, renovado anualmente y el equilibrio económico básico entre las fatigas del trabajo y las necesidades de la familia, y el monto de ganancias anuales?*

Sería ingenuo considerar que su vínculo consiste en una dependencia unilateral de uno de los términos respecto del otro. Tenemos ante nosotros dos grupos de fenómenos interconectados que forman un sistema simple al establecer un equilibrio entre los componentes de ambos grupos. La tarea de este capítulo es descubrir el mecanismo por el cual se establece este equilibrio. Mientras en el pasado hemos establecido en qué forma el capital influye en la producción y en el equilibrio económico básico según su *intensidad*, ahora dirigiremos nuestra atención principalmente al *origen* de este capital, a los factores que determinan su volumen y a los procesos de renovación y formación de capital.

Para decirlo más simplemente, debemos determinar las condiciones bajo las cuales la familia campesina, al tiempo que ajusta su equilibrio económico para el año, puede renovar completamente el capital total usado en la producción. También debemos determinar las condiciones bajo las cuales no puede hacerlo, y cómo puede aumentar la reproducción de su capital total al establecer su equilibrio interno. En otras palabras, qué factores determinan, en cada año en particular, la división del ingreso bruto de la familia campesina en egresos para mantener el capital y para reproducción de la fuerza de trabajo, teniendo en cuenta que estos egresos no están regidos por las tasas de salarios.

Vamos a recapitular primero el material estadístico que tenemos y las conclusiones empíricas que pueden surgir de la elaboración del mismo. Como el estudio de la circulación del capital es lo más importante para nosotros, especialmente los procesos de renovación y formación de capital, nos ocuparemos primero de éstos y trataremos de analizar en los materiales presupuestarios que hemos recogido la composición y el movimiento de los llamados "egresos económicos" que reflejan estos procesos.

Por "egresos económicos" entendemos todos los egresos en el año en curso, en dinero y en especies, destinados a la producción y no al consumo. Conscientemente incluimos en su total tanto los egresos relacionados con la circulación (para semilla, forraje, etc.) como los de renovación y formación de capital fijo (construcción y reparación de instalaciones, e incluso compras de tierra), ya que ambos constituyen igualmente capital adelantado con fines de producción. El cuadro 5-1 informa sobre la composición de preguerra de estos egresos en explotaciones más o menos típicas en el norte y el sur de la Rusia europea.

CUADRO 5-1

	<i>Uezd de Starobelsk</i>		<i>Guberniya de Novgorod</i>	
	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>
Arrendamiento	30,92	5,7	3,84	1,6
Construcción y reparación de instalaciones	21,97	4,1	5,25	2,0
Adquisición y reparación de equipos	26,39	4,9	10,86	4,3
Compras de tierra y ganado	111,79	20,6	7,25	3,0
Salarios de obreros contratados	5,43	1,0	5,81	2,3
Impuestos y pagos	12,54	2,3	11,89	4,8
Mantenimiento de ganado y aves de corral	135,46	43,4	134,10	53,3
Semilla	50,40	9,3	36,20	14,6
Abono	0,00	0,0	13,70	5,5
Varios	47,34	8,7	21,80	8,6
Total	542,24	100,0	250,70	100,0

El cuadro 5-2 es una comparación característica del egreso económico con egresos en consumo personal. Hemos agregado algún otro material a los datos del uezd de Starobelsk y de la guberniya de Novgorod.

Las variaciones que se observan en el egreso personal y el económico en distintas áreas se explican por las diferentes formas de actividad económica. En las áreas del norte,

actividades artesanales y comerciales tienen casi la parte más importante en la actividad económica campesina; por lo tanto, el volumen de la actividad agrícola, tanto absoluto como relativo, dentro de los presupuestos personales, será mucho menor que en el sur. Además, la intensidad del capital del

CUADRO 5-2
Egresos en necesidades personales y económicas

	En			Gastos en necesidades económicas	
	consumo personal	necesidades económicas	Total	cada 100 rublos de consumo personal	
	Presupuestos	explotación		porcentaje	rublos
Novgorod	375,11	250,70	625,81	40,0	66,0
Starobelsk	470,78	542,24	1013,02	53,5	115,1
Volokolamsk	497,20	557,50	1054,70	52,8	112,0
Totma	201,50	176,30	377,80	46,8	87,6

CUADRO 5-3
Presupuestos de Novgorod (rublos)

Presupuesto personal por consumidor	Egreso económico			
	Presupuesto de consumo	Por consumidor	Por cada 100 rublos de consumo personal	Capital fijo por consumidor
0,0- 49,0	44,5	27,0	60,8	58,3
50,0- 59,9	55,2	31,9	57,8	72,9
60,0- 69,9	64,7	40,2	64,7	114,8
70,0- 79,9	73,3	53,7	73,3	132,1
80,0- 89,9	84,5	49,3	—	153,0
90,0- 99,9	95,6	79,2	82,8	242,4
100,0-109,9	105,9	85,0	80,3	257,0
110,0-119,9	113,9	81,6	71,7	227,3
120,0-129,9	126,0	88,9	70,5	335,0
130,0-∞	172,4	86,6	50,2	361,0

Por "egresos económicos" entendemos todos los egresos en el año en curso, en dinero y en especies, destinados a la producción y no al consumo. Conscientemente incluimos en su total tanto los egresos relacionados con la circulación (para semilla, forraje, etc.) como los de renovación y formación de capital fijo (construcción y reparación de instalaciones, e incluso compras de tierra), ya que ambos constituyen igualmente capital adelantado con fines de producción. El cuadro 5-1 informa sobre la composición de preguerra de estos egresos en explotaciones más o menos típicas en el norte y el sur de la Rusia europea.

CUADRO 5-1

	<i>Uezd de Starobelsk</i>		<i>Guberniya de Novgorod</i>	
	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Por explotación (rublos)</i>	<i>Porcentaje</i>
Arrendamiento	30,92	5,7	3,84	1,6
Construcción y reparación de instalaciones	21,97	4,1	5,25	2,0
Adquisición y reparación de equipos	26,39	4,9	10,86	4,3
Compras de tierra y ganado	111,79	20,6	7,25	3,0
Salarios de obreros contratados	5,43	1,0	5,81	2,3
Impuestos y pagos	12,54	2,3	11,89	4,8
Mantenimiento de ganado y aves de corral	135,46	43,4	134,10	53,3
Semilla	50,40	9,3	36,20	14,6
Abono	0,00	0,0	13,70	5,5
Varios	47,34	8,7	21,80	8,6
Total	542,24	100,0	250,70	100,0

El cuadro 5-2 es una comparación característica del egreso económico con egresos en consumo personal. Hemos agregado algún otro material a los datos del *uezd* de Starobelsk y de la *guberniya* de Novgorod.

Las variaciones que se observan en el egreso personal y el económico en distintas áreas se explican por las diferentes formas de actividad económica. En las áreas del norte,

actividades artesanales y comerciales tienen casi la parte más importante en la actividad económica campesina; por lo tanto, el volumen de la actividad agrícola, tanto absoluto como relativo, dentro de los presupuestos personales, será mucho menor que en el sur. Además, la intensidad del capital del

CUADRO 5-2
Egresos en necesidades personales y económicas

	En		Total	Gastos en necesidades económicas	
	consumo personal	necesidades económicas		cada 100 rublos de consumo personal	
	Presupuestos	explotación		porcentaje	rublos
Novgorod	375,11	250,70	625,81	40,0	66,9
Starobelsk	470,78	542,24	1013,02	53,5	115,1
Volokolamsk	497,20	557,50	1054,70	52,8	112,0
Totma	201,50	176,30	377,80	46,8	87,6

CUADRO 5-3
Presupuestos de Novgorod (rublos)

Egreso económico				
Presupuesto personal por consumidor	Presupuesto de consumo	Por consumidor	Por cada 100 rublos de consumo personal	Capital fijo por consumidor
0,0- 49,0	44,5	27,0	60,8	58,3
50,0- 59,9	55,2	31,9	57,8	72,9
60,0- 69,9	64,7	40,2	64,7	114,8
70,0- 79,9	73,3	53,7	73,3	132,1
80,0- 89,9	84,5	49,3	—	153,0
90,0- 99,9	95,6	79,2	82,8	242,4
100,0-109,9	105,9	85,0	80,3	257,0
110,0-119,9	113,9	81,6	71,7	227,3
120,0-129,9	126,0	88,9	70,5	335,0
130,0-∞	172,4	86,6	50,2	361,0

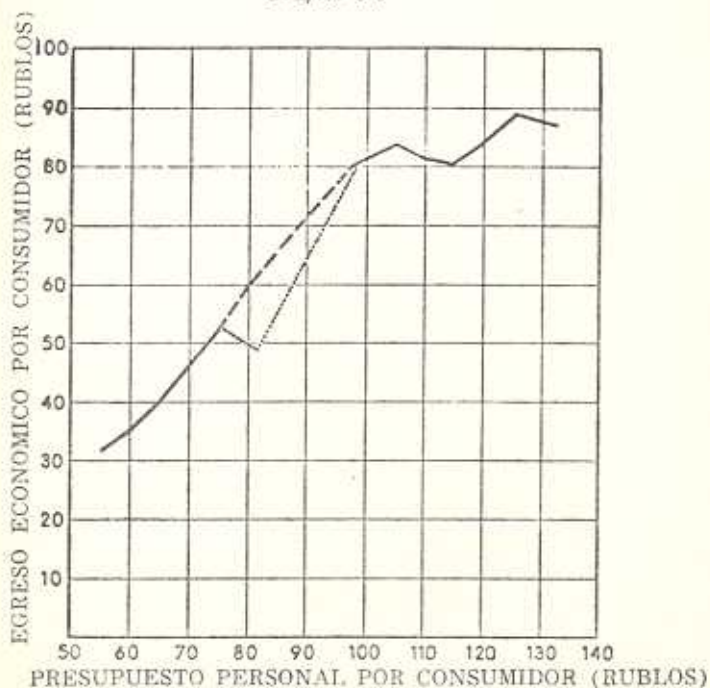
sistema particular puede introducir considerables modificaciones. El estudio atento de materiales presupuestarios de otras áreas seguramente permitiría observar muchas otras variaciones territoriales.

Tal es la información general sobre egresos con fines personales y económicos. Ahora trataremos de analizar su interrelación y, en primer lugar, intentaremos seguir los cambios que sufren al aumentar el ingreso.

Los materiales presupuestarios de la guberniya de Novgorod presentados en el cuadro 5-3, ordenados según el nivel del presupuesto personal de consumo, proporcionan una imagen muy clara de la relación entre el nivel de ingreso y su distribución en egreso personal y económico.

Tracemos el curso que siguen las cifras que analizamos en el gráfico 5-3.

Gráfico 5-3



Egreso económico por consumidor y presupuesto personal en la guberniya de Novgorod

La curva nos muestra que, al ir creciendo su bienestar, la unidad económica campesina de Novgorod va aumentando cada vez más la intensidad de su capital hasta alcanzar un nivel de 80 rublos de egreso económico por consumidor. Luego ya no aumentan los adelantos para formación de capital, sino que fluctúan alrededor de esa suma y decae la proporción de egreso económico.

También otros economistas (A. L. Vainshtein, G. A. Studenskii y otros) han observado lo mismo, y ello nos permite suponer que en la organización de la unidad económica campesina existe cierto límite para el equipamiento racional de la fuerza de trabajo con medios de producción. Cualquier incremento en el capital disponible para el trabajador, hasta este límite, ayuda obviamente a elevar la productividad de la fuerza de trabajo. En dicho límite se alcanza el nivel máximo y el capital disponible permite que la fuerza de trabajo desarrolle todo su potencial de producción. Ningún aumento mayor en la intensidad del capital de la unidad de explotación puede incrementar la productividad de la fuerza de trabajo y alterar el equilibrio básico de los factores internos (a menos que se acompañe de un cambio en la técnica, por supuesto).

Esta es la primera conclusión empírica que podemos extraer de la observación del proceso de formación del capital. Pero el estudio del cuadro nos permite llegar a otra conclusión más importante. Tanto en el cuadro como en el gráfico vemos que los egresos económicos, es decir, la parte de los ingresos anuales destinada a renovar capital, corren paralelos al presupuesto personal. Al mismo tiempo, mientras la intensidad del capital de la explotación no ha alcanzado aún su nivel óptimo, la tasa de crecimiento en la renovación de capital excede en muchos casos a la de los presupuestos personales.

Al comprobar este vínculo podemos suponer que la determinación de los egresos para renovar el capital está inseparablemente unida a la de los presupuestos personales. De una u otra manera, estos egresos *están incluidos en nuestro sistema del equilibrio económico básico entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de las necesidades de la familia que explota la unidad.*

Vemos que ni el proceso de formación de capital, ni siquiera el de renovación pueden alcanzar un desarrollo de cierta importancia con un bajo nivel de presupuesto personal. Cuando las necesidades elementales están lejos de ser satisfe-

chas no se puede pensar en limitar el consumo y destinar una suma considerable a la formación de capital. Sólo de modo gradual, al ir aumentando la productividad de la fuerza de trabajo y al poder ampliarse el presupuesto personal para ir cubriendo una tras otra las necesidades familiares, el jefe de la explotación puede destinar una cantidad cada vez mayor del ingreso a la renovación y formación de capital. En otras palabras, podemos decir que en la unidad económica de explotación familiar los adelantos para renovar y formar capital se extraen del mismo presupuesto y están vinculados con el proceso de satisfacción de las necesidades personales y que, en todos los casos, su importe depende de la medida en la que pueden satisfacerse estas necesidades.

Por supuesto, esta formulación es esquemática y excesivamente simplificada, pero necesaria para subrayar nuestro pensamiento y, como veremos más adelante, un análisis más profundo indica que, en cierto sentido, es absolutamente correcta.

Ya en 1913 pudimos observar que la intensidad del capital en la unidad de explotación dependía del bienestar de la familia. En aquel momento, mientras trabajábamos en los materiales presupuestarios de las unidades económicas campesinas del uezd de Starobelsk, guberniya de Jarkov, descubrimos inesperadamente una relación entre el capital y los factores entre los que se incluye el presupuesto personal de la familia que explota la unidad. Véase el cuadro 5-4, en el cual se acentúa la peculiaridad observada en la composición del capital de la unidad doméstica de explotación.

Los críticos rigurosos que observen las series de estadísticas que hemos comparado y reconozcan la conexión existente entre el presupuesto personal de la familia y el egreso económico, tal como se ha establecido, pueden rechazar nuestra manera de entender esta conexión. Pueden suponer, simplemente, que la sola renovación del capital circulante en la unidad económica campesina produce automáticamente el nivel de bienestar correspondiente y que no tiene nada que ver ningún equilibrio interno. Este tipo de observación es muy frecuente a pesar de su ingenuidad. Podemos contestarla con una simple pregunta. Si el presupuesto personal es lo subordinado ¿por qué la familia que explota la unidad, cuando ha recibido una determinada cantidad de ingreso bruto como resultado del trabajo del año, no trata de llevar el proceso de formación de capital al nivel óptimo que le asegure el máximo ingreso?

¿Por qué, a veces, se ve obligada a limitarse a la mera renovación de un capital a las claras insuficiente y a veces forzada a restringir incluso el proceso de renovación? Una vez que se ha deducido la cifra correspondiente al punto en que se satisfacen las necesidades ¿qué asegura que no se asigne el dinero del presupuesto personal a la expansión del capital renovado?

CUADRO 5-4

Número de vacas y caballos por cada consumidor por tierra arable y presupuesto personal

<i>Tierra arable (desiatinas) por cada consumidor</i>	<i>Presupuesto personal</i>			
	0-70,0	70,1-99,0	90,1-∞	<i>Promedio</i>
VACAS				
0-2,0	0,11	0,17	0,13	0,14
2,1-3,0	0,20	0,26	0,44	0,30
3,1-∞	0,11	0,30	0,26	0,22
Promedio	0,14	0,24	0,28	—
CABALLOS				
0-2,0	0,14	0,17	0,26	0,19
2,1-3,0	0,26	0,20	0,22	0,22
3,1-∞	0,11	0,20	0,29	0,30
Promedio	0,17	0,19	0,24	—

Para nosotros la respuesta a esta pregunta es clara. Si el nivel del ingreso anual dependiera más del capital adelantado durante el año, entonces su distribución, y principalmente su distribución entre las necesidades personales y las económicas, dependería a su vez del equilibrio básico de los factores internos, tanto actual como futuro.

Ninguno de los elementos en la unidad de explotación familiar es independiente; todos interactúan y determinan mutuamente sus magnitudes. No puede darse ninguna otra explicación para el debilitamiento y el progreso en la formación de capital que vemos claramente en el campo durante

las cosechas y las situaciones de mercado favorables y desfavorables.

No cabe duda, sin embargo, que al hacerse cada vez más preciso nuestro análisis y al establecer claramente el sentido de la conexión debemos tratar de lograr resultados que no puedan interpretarse con ambigüedad. En primer lugar, una vez que aseguramos que la formación del capital depende del equilibrio interno de la explotación debemos demostrar de qué manera depende del mecanismo de este equilibrio. Por ejemplo, si la formación de capital es afectada por el equilibrio general de los factores internos de la explotación, las condiciones que influyen sobre este equilibrio no pueden sino afectar esos factores. Como sabemos, uno de ellos es la relación numérica entre los consumidores y los trabajadores de la familia. Veamos cómo reacciona ante este factor la formación de capital. Para ello, dividimos las unidades de explotación familiar en dos subgrupos: el primero tiene una relación consumidor-trabajador inferior al promedio y la segunda superior.

En el cuadro 5-5, calculamos los totales por semi-grupos. En casi todos los grupos la importancia que tiene para el consumo cada rublo del ingreso crece al ir aumentando el número de consumidores en la familia y disminuye la cantidad de capital que puede adelantar la explotación.

CUADRO 5-5
Guberniya de Novgorod

<i>Gastos personales por consumidor</i>	<i>Gastos en requerimientos económicos por cada consumidor</i>	
	<i>Relación consumidor-trabajador</i>	
	<i>Inferior al promedio</i>	<i>Superior al promedio</i>
0,0- 49,9	28,5	25,1
50,0- 59,9	35,5	27,8
60,0- 69,9	42,5	37,4
70,0- 79,9	59,4	48,7
80,0- 89,9	(48,0)	50,6
90,0- 99,9	84,6	74,3
100,0-119,9	(64,0)	98,2
120,0-∞	89,7	86,7

Es necesario advertir que otros materiales presupuestarios no muestran una reacción tan manifiesta como los de Novgorod, y que tampoco lo hacen con respecto a la influencia de la relación consumidor-trabajador sobre el presupuesto del consumidor. Yo ya lo había observado en 1912 y lo expuse en ensayos sobre la teoría de la unidad de explotación doméstica, a los que V. K. Dimitriev prestó particular atención. Por otra parte, el egreso económico por trabajador siempre nos presenta series muy explícitas (cuadro 5-6).

CUADRO 5-6
Guberniya de Novgorod

<i>Relación consumidor-trabajador</i>	<i>Egreso económico por trabajador</i>
1,0 -1,25	59,61
1,26-1,50	73,85
1,51-∞	82,55

Otros estudios presentan una reacción de tipo similar, como puede verse en el cuadro 5-7. Estas series no permiten dudar de que los adelantos para la reproducción de capital físico están sujetos a la presión de la composición de la familia, y es evidente que en este caso no puede darse ninguna influencia recíproca, es decir, del capital adelantado sobre la composición de la familia. La dependencia de la formación del capital respecto del equilibrio interno de la explotación es aquí más evidente que en ninguna otra parte.

CUADRO 5-7
Relación consumidor-trabajador y renovación de capital

	<i>Relación consumidor-trabajador</i>				
	1,01-1,15	1,16-1,30	1,31-1,45	1,46-1,60	1,61-∞
	<i>Egreso económico por trabajador</i>				
Guberniya de Jarkov	110,6	207,9	286,5	318,6	348,0
Guberniya de Tambov	93,1	155,4	165,0	136,3	215,3
Guberniya de Smolensk	148,9	154,4	197,4	194,5	237,0
Uezd de Vologda	56,1	59,2	91,5	81,5	104,0

Sin embargo, a pesar de que estas comparaciones resultan muy convincentes, nos interesaba mucho comparar grupos en los cuales se destacara la influencia directa del presupuesto personal sobre el egreso económico, y en los que al mismo tiempo, estuviera excluida la influencia recíproca del ingreso agrícola sobre el egreso personal. Tal comparación era esencial para que pudiéramos, por fin, hacer caso omiso de la suposición que hemos mencionado: el presupuesto personal depende cruda y directamente del volumen de actividad económica determinado por los medios de producción *disponibles*. Lamentablemente, este punto de vista está muy difundido en algunos círculos.

Pudimos hacer esa comparación para las explotaciones de Novgorod, que tienen una actividad considerable dedicada a artesanías y comercio, mediante la construcción de un cuadro combinado que presenta el ingreso agrícola por consumidor y presupuesto personal. En Novgorod, éstos no se corresponden debido a las ganancias provenientes de oficios no agrícolas. Los resultados de la comparación figuran en el cuadro 5-8.

CUADRO 5-8

Egreso en necesidades económicas por presupuesto personal e ingreso agrícola

(Presupuestos de Novgorod)

<i>Explotaciones por presupuesto personal de consumo</i>	<i>Ingreso agrícola por consumidor</i>		
	0-69,9	70-99,9	100-∞ rublos
	<i>Egreso económico por consumidor</i>		
Alto	27,1	41,2	60,8
Promedio	31,8	47,4	77,2
Bajo	43,6	53,5	94,5

El cuadro muestra, con toda claridad, que en el mismo nivel de ingreso agrícola, el importe de capital adelantado con fines de producción cambia muchísimo según el presupuesto personal. Puesto que las diferencias en el presupuesto personal en el mismo nivel de ingreso agrícola sólo pueden

deberse a mayores o menores ganancias provenientes de los oficios no agrícolas, hemos clasificado directamente las unidades de explotación de acuerdo con la magnitud de su actividad en esos rubros. El resultado se muestra en el cuadro 5-9, que es muy característico.

CUADRO 5-9

Actividad en artesanía y comercio, ingreso agrícola y egreso económico en la unidad de explotación

(Presupuestos de Novgorod) (Rublos por cada consumidor)

<i>Ingreso agrícola</i>	<i>Egreso económico</i>		<i>Capital fijo.</i>	
	<i>explotaciones con poca actividad en artesanías y comercio</i>	<i>explotaciones con mucha actividad en artesanías y comercio</i>	<i>explotaciones con poca actividad en artesanías y comercio</i>	<i>explotaciones con mucha actividad en artesanías y comercio</i>
30,0- 39,9	25,8	20,7	30,5	42,9
40,0- 49,9	20,6	30,9	59,3	74,7
50,0- 59,9	27,6	34,1	112,4	94,3
60,0- 69,9	40,0	42,6	84,1	130,2
70,0- 79,9	41,0	40,3	107,2	148,8
80,0- 89,9	43,8	48,3	114,2	195,3
90,0- 99,9	55,6	56,4	183,8	182,1
100,0-109,9	53,1	63,5	111,7	173,7
110,0-129,9	47,8	78,3	116,8	355,9
130,0-139,9	81,7	84,6	195,0	235,0
140,0-∞	104,2	100,7	380,5	311,5

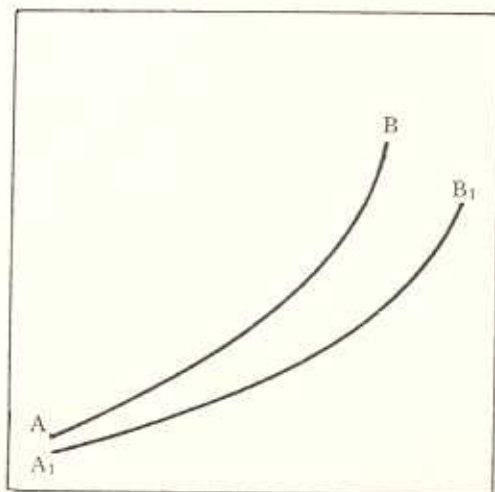
En el cuadro se ve que en ocho de las once categorías las actividades artesanales y comerciales producen un aumento en el egreso económico por consumidor. Esta conclusión, a primera vista paradójica, se explica porque en dicha clasificación esa actividad implica una cuota más alta de presupuesto personal, lo cual produce un aumento inevitable en el capital adelantado.

Como estas conclusiones empíricas demuestran que la formación y renovación de capital dependen, sin ninguna duda, del equilibrio básico de los factores internos de la empresa familiar, nos vemos obligados a ofrecer una justifica-

ción teórica. Como veremos más adelante bastarán unas simples consideraciones para incorporar el proceso de renovación de capital al sistema de equilibrio entre las fatigas del trabajo y la satisfacción de las necesidades que hemos analizado repetidas veces.

El problema que deseo analizar puede dividirse en dos preguntas independientes: 1) ¿Qué influencia ejerce el capital de la explotación y la variación de la intensidad del capital sobre el logro del equilibrio en la unidad de explotación familiar? y 2) ¿Qué influencia ejerce el equilibrio básico de los factores internos en la unidad de explotación familiar sobre los medios (capital) adelantados al ciclo de producción de la misma? Trataremos primero la pregunta 1.

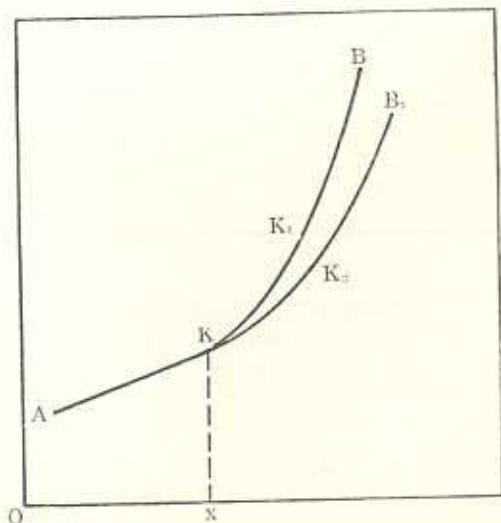
Gráfico 5-4



Tomemos el gráfico que utilizamos generalmente para el análisis de este equilibrio. Este se determina por la intersección de la curva del aumento de las fatigas del trabajo, AB, y la de satisfacción de las necesidades, CD. Para explicar cómo está relacionada la intensidad de capital de la unidad de explotación con el equilibrio debemos explicar cómo influye la presencia e intensidad variable de la formación de capital sobre cada una de estas curvas por separado.

Cualquier aumento en la intensidad de capital o, lo que es igual, en la disponibilidad de medios de producción para la familia —si es racional, por supuesto— aumenta la productividad de la fuerza de trabajo de la misma. Este aumento puede ser de dos tipos: 1) El aumento del capital de la unidad de explotación puede elevar la productividad de toda la fuerza de trabajo empleada en la unidad. En relación con nuestro gráfico, esto significa que, gracias al aumento en la intensidad del capital, la familia obtendrá cada unidad de ingreso bruto con menor intensidad de fuerza de trabajo que antes. En el gráfico esto se expresa con un desvío hacia abajo en la curva AB, como se indica en el gráfico 5-4, donde A_1B_1 corresponde a la mayor intensidad de capital; 2) Sin producir un alza en la productividad de la fuerza de trabajo el aumento de capital en la explotación puede tener un efecto positivo en un sector particular de la misma. En este caso, obviamente, la explotación obtendrá la mayor parte de su ingreso bruto con el mismo grado de fatigas de trabajo que antes, y sólo una parte del ingreso anual se obtendrá con menor intensidad de fuerza de trabajo. En el gráfico esto significa que en gran parte de su recorrido la curva AB seguirá como antes y que sólo en cierto momento, correspondiente a la introducción del nuevo capital, se desviará hacia abajo como puede verse en el gráfico 5-5.

Gráfico 5-5

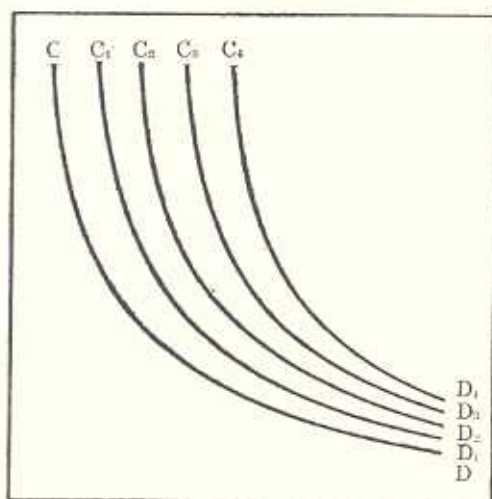


Un aumento racional en la intensidad del capital de la explotación, entonces, desvía hacia abajo la curva del aumento de las fatigas del trabajo durante todo su recorrido o parte de él.

Sin embargo, no basta observar el aumento de la productividad bruta de la fuerza de trabajo para juzgar el efecto de la variación en la intensidad del capital sobre el logro del equilibrio interno de la unidad de explotación. Debemos descubrir el efecto del aumento en la intensidad del capital sobre la curva de satisfacción de las necesidades (CD).

Adelantar capital significa dirigir recursos disponibles para el campesino agricultor hacia la producción en vez de hacerlo hacia el consumo personal, es decir, significa reducir el consumo. Incluso en el caso —y por simplicidad en

Gráfico 5-6

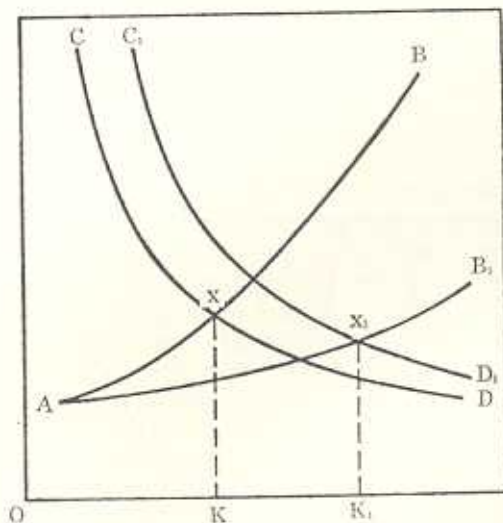


nuestro análisis aceptamos esta hipótesis— de que el adelanto de capital se haga con un *préstamo*, el pago de la deuda a fin de año significa una deducción del ingreso bruto para fines de no consumo. Por lo tanto, cualquier aumento en la intensidad del capital de la explotación significa que se reducirá la parte del ingreso bruto destinada a satisfacer las necesidades personales. En otras palabras, con el aumento de la intensidad del capital cada unidad de ingreso bruto proporcionará

menor satisfacción de necesidades. En el gráfico esto lleva hacia arriba la curva CD —como lo demuestra el gráfico 5-6—, lo cual da una serie de nuevas curvas, C_1D_1 , C_2D_2 , C_3D_3 y C_4D_4 .

Si ahora comparamos las primeras curvas AB y CD, anteriores al gasto de nuevos valores materiales en producción, con las nuevas curvas A_1B_1 y C_1D_1 , naturalmente vemos que se produce un nuevo punto de equilibrio (x_1) (gráfico 5-7). Resulta claro que la aplicación de capital que hemos analizado será aceptable para nuestra explotación sólo cuando el nuevo equilibrio se establezca: 1) con *menos fatigas en el consumo de fuerza de trabajo marginal*; 2) con *mayor satisfacción de las necesidades*. En el gráfico 5-8 se cumple esta condición. A la inversa, el nuevo egreso de capital *no será ventajoso* desde el punto de vista de la unidad doméstica de explotación mientras, a pesar del aumento en el ingreso neto,

Gráfico 5-7



produzca: 1) *aumento de las fatigas en el consumo de la fuerza de trabajo marginal*; 2) *reducción en la satisfacción de las necesidades*.

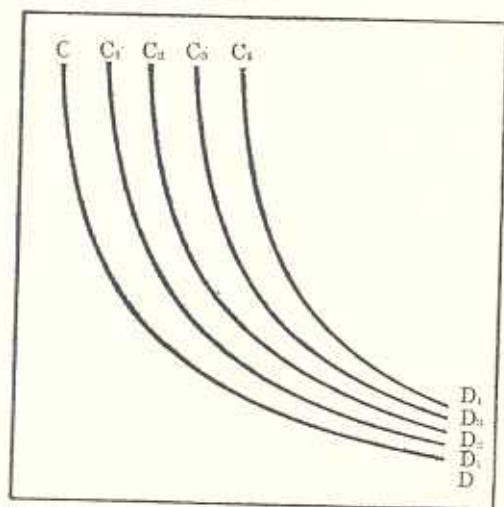
Los gráficos 5-8 y 5-9 muestran la aplicación ventajosa y desventajosa de la misma suma de capital. En la segunda aplicación, el crecimiento en la productividad de la fuerza

Un aumento racional en la intensidad del capital de la explotación, entonces, desvía hacia abajo la curva del aumento de las fatigas del trabajo durante todo su recorrido o parte de él.

Sin embargo, no basta observar el aumento de la productividad bruta de la fuerza de trabajo para juzgar el efecto de la variación en la intensidad del capital sobre el logro del equilibrio interno de la unidad de explotación. Debemos descubrir el efecto del aumento en la intensidad del capital sobre la curva de satisfacción de las necesidades (CD).

Adelantar capital significa dirigir recursos disponibles para el campesino agricultor hacia la producción en vez de hacerlo hacia el consumo personal, es decir, significa reducir el consumo. Incluso en el caso —y por simplicidad en

Gráfico 5-6

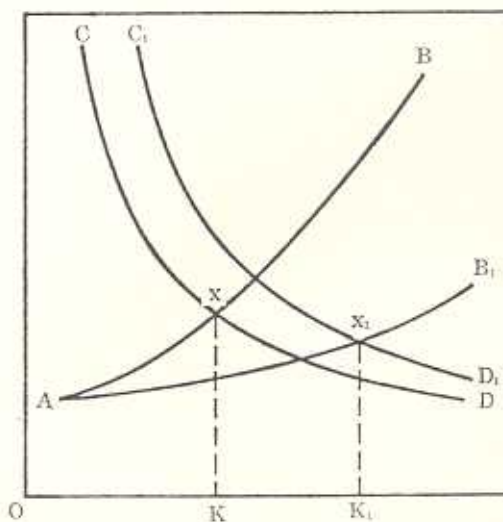


nuestro análisis aceptamos esta hipótesis— de que el adelanto de capital se haga con un préstamo, el pago de la deuda a fin de año significa una deducción del ingreso bruto para fines de no consumo. Por lo tanto, cualquier aumento en la intensidad del capital de la explotación significa que se reducirá la parte del ingreso bruto destinada a satisfacer las necesidades personales. En otras palabras, con el aumento de la intensidad del capital cada unidad de ingreso bruto proporcionará

menor satisfacción de necesidades. En el gráfico esto lleva hacia arriba la curva CD —como lo demuestra el gráfico 5-6—, lo cual da una serie de nuevas curvas, C_1D_1 , C_2D_2 , C_3D_3 y C_4D_4 .

Si ahora comparamos las primeras curvas AB y CD, anteriores al gasto de nuevos valores materiales en producción, con las nuevas curvas A_1B_1 y C_1D_1 , naturalmente vemos que se produce un nuevo punto de equilibrio (x_1) (gráfico 5-7). Resulta claro que la aplicación de capital que hemos analizado será aceptable para nuestra explotación sólo cuando el nuevo equilibrio se establezca: 1) con *menos fatigas en el consumo de fuerza de trabajo marginal*; 2) con *mayor satisfacción de las necesidades*. En el gráfico 5-8 se cumple esta condición. A la inversa, el nuevo egreso de capital *no será ventajoso* desde el punto de vista de la unidad doméstica de explotación mientras, a pesar del aumento en el ingreso neto,

Gráfico 5-7



produzca: 1) *aumento de las fatigas en el consumo de la fuerza de trabajo marginal*; 2) *reducción en la satisfacción de las necesidades*.

Los gráficos 5-8 y 5-9 muestran la aplicación ventajosa y desventajosa de la misma suma de capital. En la segunda aplicación, el crecimiento en la productividad de la fuerza

de trabajo fue tan insignificante que no pudo cubrir la gran deducción que se hizo en el ingreso de la unidad de explotación.

Gráfico 5-8

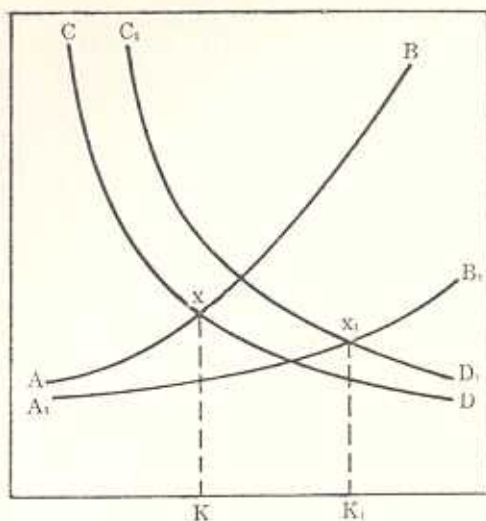
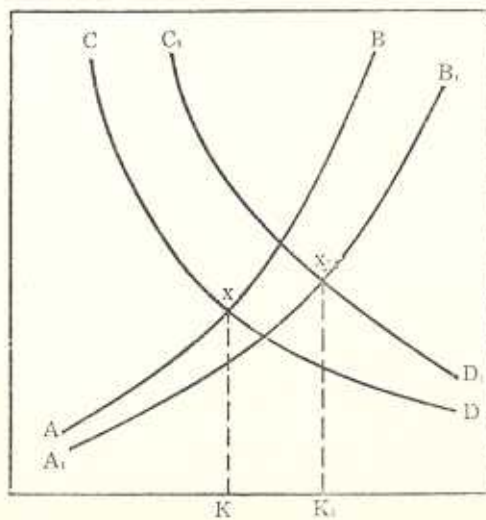


Gráfico 5-9



Este es el papel que cumple la renovación de capital en el sistema general para establecer el equilibrio económico básico en la unidad doméstica de explotación. Pero como no existe una sola unidad económica campesina que no gaste algo de capital, los gráficos que dimos en el capítulo 2 están simplificados. Parten de la suposición que ahora corresponde modificar para evitar malentendidos, de que el egreso económico de la familia es cero.

Para mostrar con la mayor claridad posible la diferencia entre la renovación de capital en la unidad de explotación doméstica y en la unidad de explotación capitalista, analizaremos dos ejemplos muy conocidos en la literatura agrícola pero no tratados aún teóricamente.

A. F. Fortunatov y otros autores han citado a menudo el informe sobre el trabajo de corporaciones agrícolas para popularizar máquinas presentado por D. G. Kirsanov, funcionario agrícola de Perm, en el Congreso Agrícola de Perm. Kirsanov advierte las grandes dificultades para popularizar las máquinas trilladoras en áreas donde no hay oficios rurales en invierno y ninguna otra ocupación aparte de la trilla. Es cierto que la introducción de la máquina trilladora facilita el trabajo y libera mucha mano de obra, dice Kirsanov; pero como esta mano de obra no puede encontrar otro trabajo, el ingreso de la familia campesina no se aumenta en un solo kopek. Por otra parte, el costo de la trilladora constituye una deducción considerable del magro presupuesto campesino.

Mediante nuestro método de análisis gráfico podemos construir el efecto de la trilladora de Kirsanov partiendo de la suposición de que no tiene ningún efecto en la reducción de las fatigas en el gasto de la fuerza de trabajo "marginal", pero que reduce algo del gasto promedio que no afecta el equilibrio de los factores económicos. Entonces, la adquisición de una máquina trilladora produce el efecto expresado por AB y CD en el gráfico 5-10.

La máquina trilladora desvía la curva AM_1B hacia AM_2B , pero este cambio no tiene otra influencia en la curva AB. El cambio de CD a C_1D_1 da un nuevo punto de equilibrio, agravando las fatigas del trabajo y reduciendo la satisfacción de las necesidades de la familia que explota la unidad.

El segundo ejemplo es todavía más interesante. Proviene de nuestras observaciones en el sudeste, donde pequeñas granjas sobre el Don y el Kuban usan a menudo máquinas cosechadoras en áreas donde no pueden compensar su costo. La causa reside en que el grano maduro se mantiene en la

Gráfico 5-10

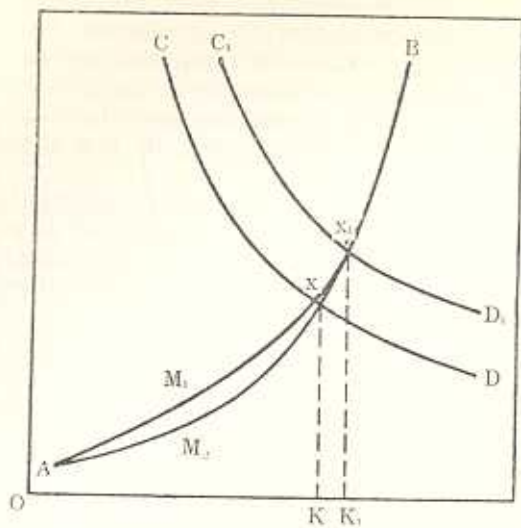
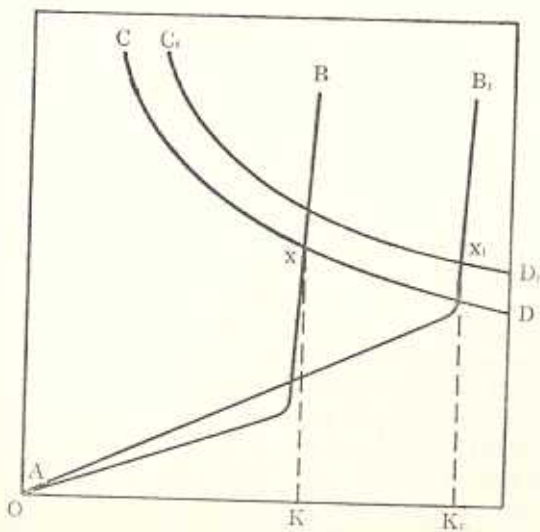


Gráfico 5-11



espiga sólo por cuatro o cinco días de modo que, sin la máquina, la familia sólo alcanzaría a cosechar un área mucho menor de la que pudo sembrar y cultivar. Como la cosechadora, a semejanza de la trilladora de Kirsanov, no está en situación "marginal" respecto de las fatigas del trabajo, la reducción en la remuneración del trabajo debida a la no rentabilidad de la máquina resulta compensada por un aumento en el volumen de la actividad. Esto da como resultado un punto de equilibrio más favorable, tal como se ve en el gráfico 5-11.

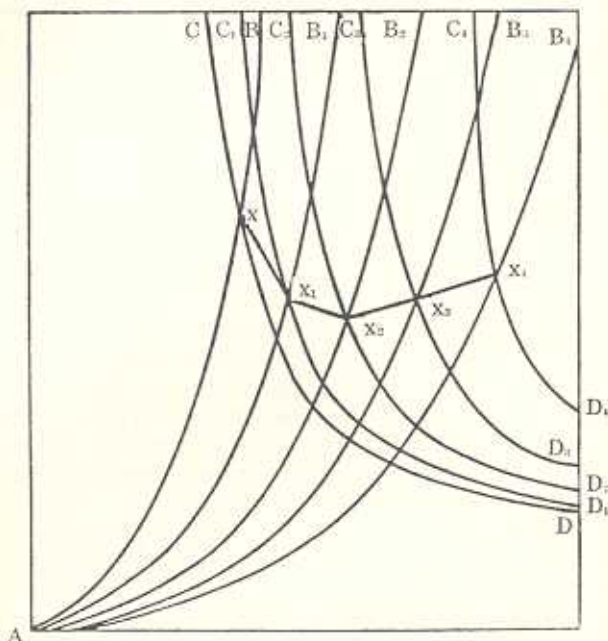
Los bruscos desvíos en las curvas AB y A_1B_1 se producen porque aparte de los granos de primavera todas las otras actividades agrícolas proporcionan una remuneración mucho menor. Por lo tanto, la adquisición de una máquina cosechadora y la ligera reducción en la remuneración por el trabajo en la cosecha del trigo permite esta labor, mucho más ventajosa que el resto, pero cuya expansión antes estaba constreñida por el período crítico de la cosecha.

Ya se ha dicho lo suficiente para comprender el mecanismo que determina las ventajas o desventajas de un uso particular del capital en la unidad doméstica de explotación. Resulta evidente que existiendo la posibilidad —la cual, en verdad, se da muy pocas veces— de usar un crédito ilimitado libre de intereses, la familia campesina aumentará su capital hasta un nivel en el cual toda su fuerza de trabajo está óptimamente equipada con medios de producción. Esto estará de acuerdo económica y técnicamente con la composición de la familia, y proporcionará la máxima remuneración anual por el trabajo con la intensidad mínima.

Para lograr una idea más clara acerca del establecimiento de este nivel óptimo en la intensidad del capital de la unidad de explotación, nuevamente utilizaremos nuestro método gráfico y veremos de qué manera se establecen los equilibrios con variaciones en la intensidad del capital de la unidad de explotación. Tomemos el trabajo económico de una familia sin capital. Lo representamos con la curva AB de las fatigas del trabajo en el gráfico 5-12. CD expresa la satisfacción de las necesidades y cuatro grados posibles de intensidad de capital para la unidad de explotación en su conjunto (I es C_1D_1 y A_1B_1 , II es C_2D_2 y A_2B_2 , III es C_3D_3 y A_3B_3 , IV es C_4D_4 y A_4B_4). En el gráfico 5-12 vemos que al incrementar la intensidad del capital de la explotación, desde cero hasta el primer grado y del primero al segundo, elevamos el bienestar de la familia porque el efecto de la intensidad en lo relativo a la reducción de las fatigas del tra-

bajo supera al costo del egreso. Sin embargo, el tercer grado es el óptimo, ya que con una mayor intensificación las deducciones que se hagan del presupuesto personal para invertir en intensificación se harán tan perceptibles que ya no podrán ser compensadas por una continua reducción en las fatigas del trabajo.

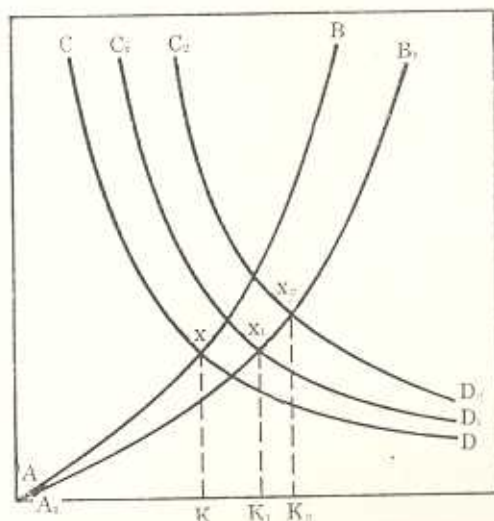
Gráfico 5-12



El gráfico que hemos analizado se construyó sobre la base de la suposición de que no hay devolución del crédito. Si el crédito concedido a nuestra unidad de explotación está sujeto a interés, el esquema para determinar el nivel óptimo sigue siendo básicamente el mismo; C_1D_1 se desviará hacia C_2D_2 , y así sucesivamente. Todas se desviarán hacia arriba porque habrá que deducir del ingreso no sólo la renovación del capital adelantado sino también el interés sobre éste. En este caso pueden resultar desventajosas muchas aplicaciones,

como puede verse en el ejemplo del gráfico 5-13. Por lo tanto, cualquier devolución en el uso de capital también reducirá la intensidad óptima del capital de la explotación. Y se reducirá más cuanto más altas sean las tasas de interés que la unidad deba pagar sobre los préstamos.

Gráfico 5-13



En cualquier caso, la intensidad de capital de la unidad económica campesina tenderá siempre hacia el nivel óptimo que corresponda a la situación objetiva. E independientemente de la rapidez con que se alcance este nivel óptimo, cualquier aumento en la intensidad de capital que lo sobrepase ha de resultar desventajoso para la familia que explota la unidad. Sus recursos libres se dirigirán a aumentar el presupuesto personal o se apartarán en concepto de ahorros, y la unidad de explotación doméstica dejará de serlo para convertirse en capitalista.

Estas son las condiciones de formación y renovación de capital cuando existen créditos sujetos o no a intereses. Algunos de nuestros críticos objetaron la necesidad de utilizar la hipótesis basada en la relación fuerza de trabajo-consumidor para interpretar los fenómenos de la unidad de explotación familiar. Nos indicaron que en este caso particular se puede

expresar de modo muy simple y objetivo la alternativa de si se puede o no hacer un egreso específico de capital. "Si el uso de capital proporciona un aumento en las ganancias netas anuales por cada trabajador de la familia campesina, el egreso se considerará ventajoso y, si se dispone de recursos, se hará."

En respuesta, tengo pleno fundamento para decir que es precisamente esta pregunta planteada pseudo-objetivamente lo que el campesino no puede contestar sin hacer el balance subjetivo de esos factores de equilibrio interno que tanto irritan a nuestros críticos. Trataremos de explicar esto con dos ejemplos y estableciendo una comparación con el posible comportamiento de una unidad de explotación capitalista. Supongamos que en el área en que está ubicada la explotación existe una extensa área arrendable muy conveniente para ser explotada. La unidad de explotación capitalista que posee recursos explotará esta área lo máximo posible, hasta que se le presenten dificultades técnicas o se haga objetivamente desventajosa la expansión del área arrendada debido a la distancia y a los costos crecientes del transporte.

La unidad de explotación doméstica, a pesar de la ventaja objetiva de arrendar 50 ó 100 desiatinas, limitará obviamente el área arrendada a unas pocas desiatinas la cantidad que ajuste el balance fuerza de trabajo-consumidor. Porque cada desiatina, sin perder su ventajosa condición objetiva, subjetivamente implica un aumento en las fatigas del trabajo debido simplemente al aumento en la cantidad anual. Me aventuro a asegurar a mis críticos que es imposible establecer por estimaciones o factores objetivos el punto en el que tendrá lugar el posible arrendamiento y al que llegará el capital para arrendamiento y manejo de la unidad de explotación.

Exactamente de la misma manera, cuando el ganado vacuno se guarda en establo, el número de vacas y el consiguiente monto de capital invertido en éstas y en los medios de producción para su cuidado se establecerá en la unidad de explotación capitalista sobre la base de la desventaja objetiva que represente un mayor aumento del rebaño. En la *unidad de explotación familiar* el monto lo determinará el número de vacas cuando el cuidado de la última de ellas no implique más fatigas de trabajo que el no satisfacer las necesidades que se cubrirían con el ingreso que podría producir esta vaca "marginal".

La única ocasión en que una estimación objetiva puede dar algún resultado se presenta cuando algunos medios de producción se reemplazan por otros mejores y más caros, los que requieren, en consecuencia, un aumento en la intensidad del capital de la unidad de explotación. Sin embargo, aun en este caso, el nuevo uso del capital se reflejará inevitablemente en el balance general y podrá expandir o contraer el volumen del trabajo de la familia en sectores distintos de aquellos a los que se destinó el capital. Como vimos en los ejemplos de la trilladora de Perm y la cosechadora de Kuban, el equilibrio básico se complica frecuentemente, igual que el problema de la ventaja, aplicabilidad y egreso parcial de capital en mejoras para la unidad de explotación. El momento del equilibrio, sin embargo, es decisivo para determinar el monto total absoluto del capital que, en general, depende del volumen de actividad.

Nuestro análisis responde plenamente a la primera de las preguntas que planteamos sobre la influencia de la intensidad del capital en el establecimiento del equilibrio interno en la unidad de explotación. Nos ha mostrado el significado teórico de la provisión óptima de capital para la familia que maneja la unidad, lo cual ya había quedado establecido empíricamente.

Ahora pasamos a la segunda pregunta que habíamos planteado: ¿cómo influye en la formación y renovación de capital el estado de equilibrio interno en la explotación? El análisis empírico demuestra que las explotaciones no siempre pueden llevar la formación de capital a un nivel que les garantice un grado óptimo de intensidad de capital, por lo tanto, tienen que trabajar sin proveer a su fuerza de trabajo con suficientes medios de producción y deben ajustar el equilibrio interno a un nivel reducido de bienestar.

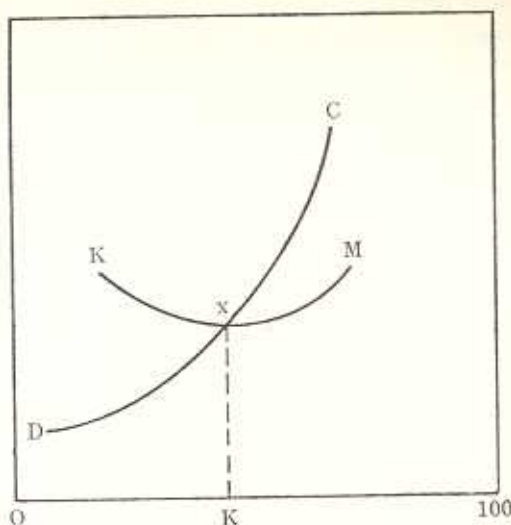
Además, los materiales empíricos indican, como sabemos, que la familia campesina promedio puede aumentar la formación de capital en su unidad de explotación sólo paralelamente a un aumento en su presupuesto personal, es decir, sólo si, debido a una u otra causa (una situación de mercado más favorable o ventajosas ganancias provenientes de oficios rurales, aumenta el ingreso bruto de la explotación.

Internémonos en la motivación teórica de esta conducta económica. La familia campesina recibe, como resultado de su trabajo del año, digamos, 1.000 rublos de ingreso bruto en especies y en dinero. ¿Qué parte de este ingreso se dirigirá a las necesidades de consumo y cuál al egreso económico?

Este es uno de los problemas más complejos en la organización de la unidad económica campesina. Cada uno de estos mil rublos puede destinarse tanto al consumo como a la economía. Es evidente que para existir la familia debe gastar una parte considerable de este ingreso en sus necesidades de consumo. Cuando se han satisfecho las necesidades descenderá la evaluación que hace el consumidor de cada rublo que se va a gastar pero, por baja que ella sea, en cualquier año la familia campesina podrá encontrar, según todas las probabilidades, una finalidad de consumo para todo su ingreso anual.

Un obstáculo para ello consiste en la permanente necesidad de adelantar parte del ingreso bruto para renovar el capital circulante y la parte gastada del capital fijo con el fin de preservar la existencia futura de la explotación. Toda familia que maneja una explotación comprende perfectamente el significado de estos egresos económicos. Por su experiencia de muchos años la familia sabe que reducir sus recursos económicos implica mayor intensidad en el trabajo para el próximo año, y aun a pesar de esto se reducirá el nivel de bienestar. Exactamente de la misma manera comprende muy bien que su posición futura puede mejorar si se aumenta la formación de capital. En otras palabras, la finalidad productiva de cada rublo puede evaluarse desde el punto de vista del nivel de bienestar en un año futuro, lo cual se supone vinculado con un monto particular de renovación de capital en el año actual. Basándonos en nuestros análisis anteriores, podemos expresar también gráficamente esta forma de evaluar los rublos dirigidos a una finalidad productiva.

Para mostrar el efecto que ejerce sobre el equilibrio interno de la explotación la variación en los montos de capital utilizado que retorna luego de cerrado el ciclo, presentamos en el gráfico 5-12 la satisfacción de las necesidades establecidas por el equilibrio interno en correspondencia con cada unidad de capital utilizado. Si ahora señalamos el monto total de capital que se va a utilizar contra la evaluación subjetiva de la satisfacción de necesidades que corresponde a cada monto utilizado, obtenemos una curva de la evaluación subjetiva de los rublos dirigidos sucesivamente a la acumulación de capital desde el punto de vista de su futuro efecto de consumo (KM en el gráfico 5-14). Encontramos así una medida para evaluar la finalidad productiva de los rublos comparable a la que se usa para evaluar su finalidad de consumo (CD).



Comparemos ambas curvas para dividir el ingreso bruto de 1.000 rublos que hemos tomado; la función del valor de consumo de los sucesivos egresos lleva la dirección de derecha a izquierda (CD). Entonces obtenemos el siguiente sistema de curvas que intersectan en x , correspondiente a 600 rublos de consumo personal y a 400 con finalidad económica. Comparando ambas curvas podemos rastrear la psicología de la familia campesina cuando decide el problema básico de su conducta económica: *¿en qué nivel hay que detener el consumo para asegurar un nivel suficiente de bienestar para los años futuros?*

Si la familia desea fijar su bienestar futuro en el mismo nivel en que detiene su consumo en un año particular —lo que debe considerarse como usual— debe obviamente asignar a las necesidades económicas un monto que corresponda al punto de intersección o, lo que es lo mismo, al equilibrio. En nuestro gráfico esto ocurre con un egreso económico de 400 rublos. Con cualquier egreso menor resulta evidente que la familia, luego de haber mejorado su nivel de consumo en el año actual, en el próximo hará un balance económico de mucha mayor fatiga en el trabajo y menor satisfacción de las

necesidades, como se aprecia en las curvas para cualquier suma inferior a 400 rublos.

Si, no obstante, la familia desea elevar su bienestar en los años futuros por encima del nivel en el que puede estabilizarse desde este año, debe afrontar una reducción de su bienestar del año presente. A este precio, aumenta el monto de capital disponible para su fuerza de trabajo y prepara el aumento de su bienestar en el futuro. Carecemos de material empírico que nos permita juzgar la acumulación de capital a través de varios años en la misma unidad de explotación y, por lo tanto, nos abstenemos de hacer análisis más profundos. Será más prudente aceptar —aunque no siempre corresponda a la realidad cotidiana— que el ingreso disponible se divide de acuerdo con el equilibrio de las evaluaciones de producción y consumo o, más exactamente, con el deseo de mantener un nivel constante de bienestar. Si aceptamos esta proposición convencional, podremos explicar teóricamente el fenómeno observado del crecimiento de la formación de capital al elevarse el ingreso bruto y su paralelismo con los aumentos en el presupuesto personal.

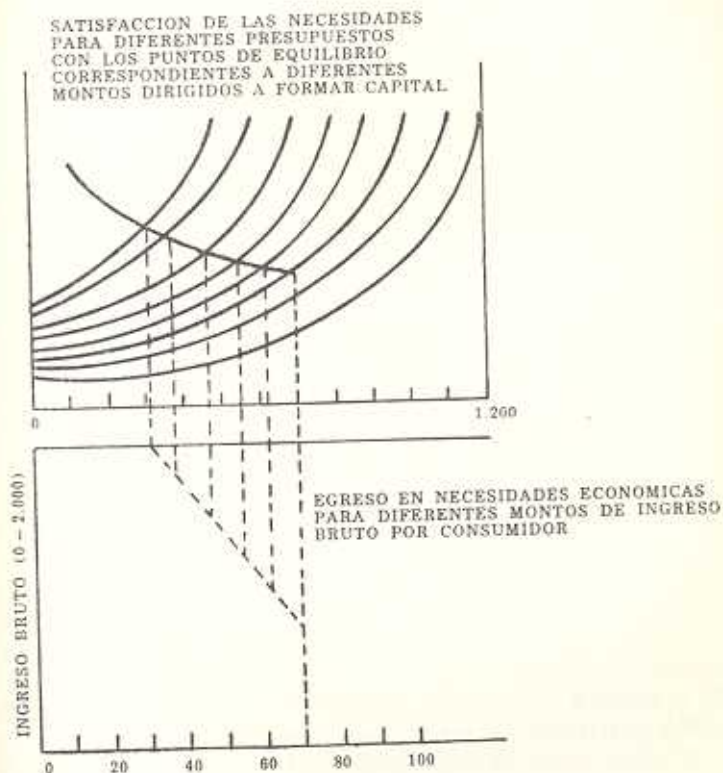
Nuestro análisis del mecanismo para dividir el ingreso bruto entre propósitos económicos y de consumo se adaptó en el gráfico a un ingreso bruto de 1.000 rublos. Con una suma más pequeña —700 rublos, por ejemplo— la evolución de las curvas naturalmente cambia algo. La curva CD, que expresa las evaluaciones de consumo, no comienza en los 1.000 sino en los 700 rublos; va a tener un desarrollo más alto en relación con la curva de evaluación de la producción y el equilibrio se alcanzará con una asignación mucho menor para las necesidades de consumo, como se ve en el gráfico 5-15. Los dos gráficos nos enseñan que, si hacemos gráficos de evaluaciones para propósitos de consumo (DC) en forma separada para cada monto de ingreso bruto, podemos dividir dicho ingreso entre egreso para consumo y egreso económico para cualquier cantidad, y expresarlo gráficamente.

Tal es el mecanismo para extraer formación de capital de la parte del ingreso bruto correspondiente a consumo alimenticio. Nuestro análisis teórico lo revela sólo en sus rasgos más generales, pero los resultados obtenidos bastan para mostrar la considerable diferencia que existe entre este proceso y el tipo usual de circulación capitalista de capital según la fórmula $D - M - D' + d$.

En esta edición rusa de mi estudio debo hacer una digresión y dirigir la atención del lector a considerar lo que

acaba de decirse. He expresado todo el análisis teórico de la base sobre la cual tiene lugar la renovación y acumulación del capital en la unidad de explotación familiar como un equi-

Gráfico 5-15



librio entre las evaluaciones subjetivas de los diferentes fenómenos internos de la unidad. He utilizado la satisfacción de las necesidades, el gasto "marginal" de la fuerza de trabajo, los gráficos de equilibrio y el desplazamiento de curvas mostrando datos en términos convencionales, no sujetos a medición precisa. Estos, así como otros conceptos y métodos, son tan poco usuales que al emplearlos para exponer mi teoría me arriesgo a no encontrar un lenguaje común con el lector ruso.

Cuando revisé el manuscrito definitivo de mi estudio, una vez terminado, en un momento llegué a pensar en omitir totalmente esta parte tan compleja y llena de dificultades. Intenté rehacerla sin utilizar curvas complejas y cifras convencionales. Pero estos intentos no resultaron, porque el tema fundamental de mi análisis —el balance fuerza de trabajo-consumo de la unidad de explotación familiar— no puede expresarse con cifras objetivamente concluyentes. Era totalmente imposible dejar de analizar la relación de este balance con la formación del capital, porque sin este análisis todo el contenido teórico del capítulo 2 hubiera resultado no sólo incompleto sino también incorrecto.

Por lo tanto, después de una reorganización básica decidí no excluir de la edición rusa las secciones teóricas de la edición alemana, especialmente porque ellas no hacen sino desarrollar y refinar el método analítico del capítulo 2. Lo consideré simplemente necesario para justificar mis argumentos.

Debido al uso de términos similares, muchos lectores que echen una ojeada superficial a mis fórmulas teóricas pueden incluirme en la escuela austríaca y perder interés en este trabajo. Ya he protestado contra esto en la introducción, pero considero apropiado volver sobre el asunto. La escuela marginalista, que ha brindado innegables servicios a la economía, intentó derivar de las evaluaciones subjetivas de la utilidad de los objetos un *sistema completo* de economía nacional. Este fue su principal error.

Yo no lo hago. Hasta el presente todo mi análisis se ha referido a los *procesos internos* de la explotación. Me he esforzado por aclararme a mí mismo, *desde un punto de vista de economía privada*, cómo se organiza el aparato productivo de la unidad de explotación familiar, cómo reacciona ante el efecto particular de los factores económicos generales que lo presionan, cómo se determina su volumen y cómo se produce la formación de capital. Me parece que he logrado demostrar que la unidad de explotación familiar, al carecer de la categoría del salario, difiere en su comportamiento económico de la unidad económica basada en el trabajo asalariado, tanto al hacer sus estimaciones como en la motivación para el trabajo, y que la circulación del capital se produce en ella de manera diferente a la forma en que se da en la empresa capitalista, analizada tan brillantemente en el vol. II de *El Capital*.

Como sin salarios no podía hacer una estimación objeti-

va en términos de valor de los fenómenos internos de la explotación respecto de la determinación del beneficio neto como la diferencia entre el ingreso bruto y los egresos, tuve que introducir la hipótesis del balance fuerza de trabajo-consumo como un modelo que reemplaza la conciencia económica de la familia campesina o, mejor dicho, de su jefe. Logré demostrar que con la ayuda de un mecanismo tan artificial la unidad económica campesina puede determinar el volumen de su trabajo económico y reaccionar ante todos los factores económicos generales, las fluctuaciones de los precios, las mejoras en las técnicas de producción, el incremento de la fertilidad y otros factores que generan renta. Finalmente, puede llevar a cabo de modo regular la renovación y acumulación de capital y hacer circular internamente capital tomado a crédito. En resumen, puede existir como una totalidad en la actual estructura económica mercantil.

Vimos que la conducta económica de una maquinaria construida de esa manera era idéntica en muchos casos a la de mecanismos basados en trabajo asalariado, pero a veces —principalmente en casos de superpoblación agraria— difiere muchísimo. En nuestro criterio, el valor de nuestras hipótesis reside en que dan la posibilidad de comprender estas diferencias en el comportamiento económico. Por eso estaba en lo cierto el profesor Karl Diehl de Freiburg cuando, en su reseña de la edición alemana de mi libro, escribió que por desdeñar estas características distintivas de la unidad de explotación familiar y aplicarles la economía de Smith y Ricardo los británicos cometieron una cantidad de errores en su política económica en la India.

Ahora, como ya hemos construido teóricamente la maquinaria económica de la unidad de explotación familiar, debemos introducirla en el sistema de la economía nacional actual, dominada por relaciones capitalistas. Debemos explicar hasta qué punto los diversos factores de este sistema ejercerán su influencia en nuestra maquinaria y en qué medida los procesos que tienen lugar en el sector de las explotaciones —cuyos elementos están contruidos como nuestra maquinaria— afectan, a su vez, el sistema vigente en la economía nacional. En ambos casos, por supuesto, se mantendrá la conexión entre la maquinaria de la unidad de explotación familiar y la economía nacional, no por evaluaciones subjetivas sino por cifras totalmente objetivas en términos de valor. Éstas se obtienen como resultado de la producción familiar que hemos analizado o son sus precondiciones. En otras palabras, cual-

quier tipo de evaluación y equilibrio subjetivo, que hemos analizado *como tales*, no surge de las profundidades de la unidad de explotación familiar para mostrarse en la superficie. Externamente se representará con las mismas cifras objetivas que cualquier otro.

La unidad económica campesina puede abstenerse de la compra de un objeto que ha evaluado subjetivamente como inferior a su precio en el mercado, pero si lo compra pagará por él los mismos rublos que una empresa vecina exclusivamente capitalista. No obstante, como trataremos de demostrar en próximos capítulos, la unidad de explotación familiar, debido a la peculiar estructura interna de su maquinaria económica, tiene una cantidad de rasgos objetivos respecto de la economía nacional, tanto dentro del sector de la explotación familiar como en lo que afecta a otros componentes del sistema económico general. Más adelante trataremos de demostrar las consecuencias económicas generales que provienen de la naturaleza de la organización interna de la unidad de explotación familiar. En estas partes de nuestro trabajo, y *solamente* en éstas, nuestras conclusiones sobre la teoría de la economía nacional pueden concordar con las de la escuela marginalista, de los marxistas ortodoxos, de los marxistas revisionistas, de los neo-clasicistas, anglo-americanos y otros, o diferir de ellas.

Estrictamente hablando, para que cualquiera de estas teorías sea universal sus hipótesis deben incluir todos esos rasgos peculiares del comportamiento económico de la unidad de explotación familiar que hemos demostrado empíricamente e incluso quizá con nuestra idea acerca de la organización interna. En cualquier caso, nuestro punto de vista sobre la estructura de la maquinaria de la unidad de explotación familiar no contradice por sí misma ni una sola teoría de economía nacional; solamente les exige que hagan un esfuerzo para percibirla.

Nuestra unidad económica, con todos sus rasgos peculiares —y quizás precisamente debido a estos rasgos— resulta objeto de la explotación capitalista más desenfundada y se convierte en parte inseparable del sistema capitalista, en tanto la unidad de explotación familiar exista dentro de una economía dominada por relaciones capitalistas; en tanto sea inducida a la producción de mercancías y sea un ínfimo productor de mercancías que vende y compra a precios impuestos por el capitalismo de mercancías y en tanto su capital circulante sea, en definitiva, un empréstito bancario. Un

autor marxista, por ejemplo, para explicar los rasgos particulares de esta forma de explotación, deberá tener en cuenta las peculiaridades que hemos establecido para la unidad económica campesina, tanto más desde que el mismo Carlos Marx había advertido ya muchas de nuestras proposiciones al hablar de la renta en la explotación campesina parcelaria.² Nuestra digresión nos ha llevado demasiado lejos del desarrollo de nuestro tema; la concluimos aquí y volvemos al problema de la circulación del capital en la unidad económica campesina.

Creemos que nuestro análisis de la influencia del equilibrio interno sobre la circulación del capital en la unidad de explotación familiar nos permite formular las siguientes proposiciones.

1) En cualquier nivel particular de tecnología y en una situación particular de mercado, cualquier familia obrera capaz de controlar su extensión de tierra laborable puede aumentar la productividad de su fuerza de trabajo aumentando la intensidad del capital de la explotación hasta el nivel que sea óptimo para esta familia. Cualquier aumento forzado de la intensidad del capital por encima del nivel óptimo aumenta las fatigas del trabajo e incluso reduce su remuneración, ya que, por un lado, el aumento de los gastos para reemplazar el capital agotado neutraliza el efecto positivo de la mayor intensificación de capital, y por el otro, la realización económica de este capital requiere que la familia que maneja la unidad intensifique su fuerza de trabajo más de lo permitido por el equilibrio de los factores internos.

2) No todas las explotaciones familiares, ni mucho menos, trabajan con la intensidad óptima de capital. Muchas familias manejan sus unidades sin el capital adecuado y reciben una remuneración reducida por su trabajo. A menudo, estas unidades de explotación, a pesar de los esfuerzos que realizan para llevar el capital a su magnitud óptima, no lo logran, pues la renovación del capital, vinculada con la satisfacción de las necesidades personales a través del equilibrio,

² Carlos Marx, "El régimen de aparcería y la propiedad parcelaria de los campesinos", en *El Capital*, F. C. E., México, 1947, tomo III, vol. II, sección VI, cap. 47, pp. 929-941. En la p. 937, por ej. leemos: "... en el régimen de propiedad parcelaria y de pequeña propiedad territorial... la producción satisface en gran parte las necesidades del propio consumo e independientemente de su regulación por la cuota general de ganancia".

no puede alcanzar la magnitud que pueda asegurar la reproducción ampliada del capital.

3) En general, los procesos de formación y renovación de capital se vinculan en forma equilibrada con otros procesos de la unidad de explotación familiar (intensidad de la fuerza de trabajo, satisfacción de necesidades personales, etc.), y su fuerza depende de éstos. En los años malos la renovación de capital decae, se reduce el presupuesto personal y se eleva la autoexplotación de la fuerza de trabajo de la familia. En los años prósperos, el resultado es la reproducción ampliada del capital junto con un aumento en el consumo personal y un descenso en la intensidad de la fuerza de trabajo.

Tales son los fundamentos de la estructura y circulación del capital en la unidad de explotación familiar. En vista de la excepcional importancia de la formación de capital en países agrarios campesinos, no dudamos de que estos procesos se estudiarán a la brevedad, partiendo de la recolección de material empírico.

Al concluir el capítulo sobre el capital en la unidad de explotación doméstica también terminamos la primera parte de nuestro estudio, que se ha dedicado a la composición de la unidad de explotación agrícola individual. Todo lo expresado es la consecuencia de casi veinte años de trabajo de una cantidad de economistas rusos que disponen de material excepcionalmente rico recogido por estadísticos de zemstvos rusos durante medio siglo. En su actual forma sistemática, esto proporciona un esbozo más o menos terminado de la teoría de la unidad económica campesina. Al evaluar lo ya hecho, sin embargo, repetimos que sólo hemos echado las bases para trabajos posteriores más detallados; hemos lanzado ideas para una serie de estudios empíricos. Debemos esperar que la próxima generación de economistas logre desarrollar plenamente el estudio de la organización de la unidad económica campesina individual sobre la base de una cantidad mucho mayor de material.